

Consulado General
de
España

Amberes.

Nº _____

2 Oct. 1892.

Querida madre:

Escribo mientras me fumo
un cigarro habano no muy
bueno del todo pero sí
como nunca extraordinario
a festejar mi día.

No ocurre novedad buena ni mala. De salud perfectamente, pues la pequeña
involuntaria que sentía por el
exceso de trabajo se me ha
quitado desde que hace dos
semanas dejé casi de leer
y escribir para dedicarme
al piano. El estudio
de la música es pesado y

produce dolor de cabeza,
pero tiene la ventaja
de ser nuevo para mí
y de servirme de distracción
para los otros. Además, el
estudio del solfeo y de las
combinaciones de notas para
el ejercicio de las manos
no me preocupa tanto como
las ideas de otro género. Hoy
he recibido carta de Paris
y Navaro, que me envía es-
cucha de la mano la música
del "Suenicaco a bola" y
la jota del "Duo de la Apicana",
que voy a ver si puedo inter-
pretar más o menos lim-
piamente.

El viernes oíó el Concul

pero como ya está la estación
avanzada y el tiempo anda muy
variable no puedo volverme
por ahora de aquí. Ya se han
abiertos todos los teatros, pero
yo no he ido a ninguno, por
que los primeros días suelen an-
der flojos por todos conceptos.

Quisiera hayan leído en el
Imparcial por verían de la
toda mejor otras cosas que
procederías; pero esto no
puede decir más sino por
el día 25 al pto. Luro tus
caros muchachos y el Cónsul lleva
este asunto muy tirante. Pero
la epidemia puede darse ya
por terminada, pues si
entonces no ha ocurrido al-
guno. Hoy mismo he

creo el Alcalde para su
gesti6n, a' ver si se le van
tan las cuarentenas, puesto
que no hay motivo para que
continuen. El comercio est6
dirijido a' irse, porque en Espa
na son atroces para estas asun
tos, y con estas el c6lera en Bil
bao lo que hacen es ap6tar
mas si es posible "Atrancar
la puerta despues que se han
marchado los ladrones."

Espero esta tarde carta. La anterior
la recibí el día siguiente de recibirla.

De lo que me dice de la contri
bucion, no creo que haya. Algun
tanto mucho, si en los 200 p6stos
al mes estan incluidos los dos me
ses y la casa. Lo peor son
los cap6ces de los investigadores.

Muchos recuerdos para todos
y un largo y siempre feliz
Therese